



**Interamerican
Scout Conference
28th Conferencia
Scout Interamericana
Paraguay
2022**



Documento

4

**Movimiento Scout: Educación que transforma vidas
Un Proyecto Educativo para la
Región Scout Interamericana**



MOVIMIENTO SCOUT: EDUCACIÓN QUE TRANSFORMA VIDAS

Un Proyecto Educativo para la Región Scout Interamericana

Antecedentes

El Proyecto Educativo es el conjunto de ideas y definiciones fundamentales que le otorgan identidad y propósito a una organización, explicitando su propuesta educativa y especificando los medios que se pondrán en marcha para realizarla.

Los propósitos del Proyecto Educativo son:

- Visualiza y anticipa una situación deseada, proponiendo objetivos explícitos a alcanzar.
- Establece un marco global de referencia, que sirve para orientar la toma de decisiones de la Organización Scout Nacional.
- Define claramente el propósito alrededor del cual se va a construir el Programa de Jóvenes, otorgándole sentido, identidad e integralidad a la propuesta educativa de la asociación.
- Establece las bases en las cuales se construye el modelo de gestión de adultos de la OSN.
- Hace una llamada a los adultos a comprometerse con la propuesta educativa de la OSN y a cooperar con el logro de los objetivos institucionales.
- Marca pautas para establecer criterios de administración y gobernanza de la OSN.
- Presenta el Movimiento Scout a la comunidad en general, expresando como una OSN responde a las demandas de los jóvenes y de la comunidad a la que sirve.

La Región Scout Interamericana elaboró el documento *Proyecto Educativo del Movimiento Scout* en el año 1995, por lo que muchos de los conceptos aquí vertidos ya no son vigentes ni responden a los intereses y necesidades de los jóvenes actuales ni de las comunidades en las que se desarrollan. Con base en lo anterior, y considerando la gran importancia que representa el que la Región Scout Interamericana cuente con un Proyecto Educativo actualizado que permita orientar la estrategia regional y servir de referencia a las Organizaciones Miembro de la Región se decidió realizar su actualización.

La actualización del Proyecto Educativo Regional es proceso participativo en el que se busca integrar la mayor cantidad posible de voces y perspectivas. Para lograrlo, la propuesta del Proyecto Educativo Regional fue presentado para la revisión y retroalimentación de las redes regionales durante la Reunión de Redes Regionales realizada en el mes de mayo de 2020. A su vez, la propuesta fue enviada en el mes de septiembre de 2020 a todas las OSN de la Región solicitando realizar el análisis de la propuesta para hacer las observaciones y aportes necesarios para enriquecer la propuesta. Con las contribuciones recibidas por parte de las OSN, de las Redes Regionales, de los miembros del CSI y del staff de la OSM-CAI se conformó la versión definitiva del Proyecto Educativo Regional que es presentada para aprobación de la 28ª Conferencia Scout Interamericana.

Somos un movimiento global de jóvenes comprometidos en forma libre y voluntaria.

Sabemos que la educación puede transformar la vida de las personas, y por eso trabajamos para ser un movimiento juvenil educativo líder en el mundo, permitiendo a 100 millones de jóvenes convertirse en ciudadanos activos, creando un cambio positivo en sus comunidades, basado en los valores compartidos.

Somos un movimiento de educación no formal, que coopera con otros agentes educativos como la familia y la escuela, procurando el desarrollo integral y la educación permanente de las personas.

Nuestra propuesta educativa está abierta a todas las personas, sin distinción de ningún tipo, con una mirada inclusiva que atiende y valora la diversidad.

Nos ofrecemos como un espacio de encuentro fecundo, en el que las personas jóvenes y adultas comparten la tarea del crecimiento común, en una relación basada en el diálogo intergeneracional, la experiencia y la cooperación.

Trabajamos por crear una cultura de a salvo del peligro, privilegiando la integridad física, emocional y mental de todos los miembros de la organización, tanto jóvenes como adultos, dando prioridad a la prevención y al desarrollo de competencias de autocuidado.

Educamos para la vida, colaborando en el desarrollo de las potencialidades humanas en función de una vida plena, en que las personas se desarrollen tanto en el plano personal, como en el comunitario.

Sostenemos una visión humanista de la educación, que contribuya a lograr un nuevo modelo de desarrollo sostenible, en donde el respeto por el medio ambiente, la preocupación por la paz, la salud, la inclusión y la justicia social orienten el crecimiento de nuestras comunidades.

Entendemos que todo acto educativo tiene una dimensión política y, desde esa comprensión, colaboramos en la formación de hombres y mujeres para que asuman un papel activo en la transformación de sus comunidades, en espacios más justos, solidarios y fraternos. Sin embargo, como movimiento educativo, no nos involucramos en la lucha por el poder político, ni tomamos posiciones partidarias.

Preocupados por el impacto social de nuestra acción educativa, nos proponemos contribuir a la construcción de un mundo mejor en cada uno de los países y comunidades donde actuamos como Movimiento.

Creemos que los jóvenes, hombres y mujeres por igual, son actores indispensables de desarrollo, con un enorme potencial para actuar como agentes positivos de cambio en los principales problemas que afectan al planeta. Los animamos a sumarse a procesos grupales y comunitarios, como una estrategia educativa que posibilita el desarrollo individual.

Apoyamos a las personas jóvenes para que se transformen en los principales protagonistas de su proceso educativo. Para lograr esto recurrimos al aprendizaje por medio de la acción, valorando la curiosidad, la indagación, la experimentación y la autonomía como fuentes del conocimiento de la realidad y del mundo.

Por eso estimulamos su capacidad de jugar, soñar, aventurar y crear, como medios privilegiados para descubrir la propia identidad, aprender a convivir con otras personas, explorar el mundo y transformar las realidades y las cosas.

Ayudamos a los y las jóvenes a optar libre y responsablemente por un sistema de valores para su vida, basado en principios espirituales, sociales y personales, y les invitamos a ser coherentes con esa opción en su vida cotidiana.

Les animamos a descubrir la dimensión espiritual de la vida y a caminar en la búsqueda de lo trascendente, con apertura al diálogo y a la comprensión de las opciones espirituales de las demás personas.

Desarrollamos en la juventud el aprecio por el mundo natural y su compromiso por la integridad del medio ambiente. Privilegiamos la vida en la naturaleza como una ventana al asombro, la vuelta a los ritmos naturales y el disfrute de lo agreste.

Promovemos la hermandad mundial entre los y las jóvenes, y la cooperación internacional entre los países y las organizaciones. Lo hacemos porque aspiramos a un mundo más fraterno, en el cual las personas puedan crecer y realizarse en plenitud.

Fomentamos en las personas la lealtad a su país y el amor a la propia tierra, su pueblo y su cultura, en armonía con la promoción de la paz y abiertos al encuentro con otros pueblos y culturas, valorando la diversidad como elemento fundamental para la construcción de sociedades igualitarias, justas y fraternas.

Interpelados una y otra vez por las realidades de las infancias y juventudes en nuestro continente, renovamos nuestro compromiso de dar respuestas a sus necesidades e intereses, desde la especificidad de nuestra propuesta educativa, ofreciéndonos como compañeros de ruta, en el proceso de construcción de sus proyectos de vida.

TENDENCIAS Y DESAFÍOS

Uno de los mayores desafíos que enfrenta un movimiento educativo como el nuestro es el de mantener su vigencia. Entendemos que la vigencia del Movimiento Scout guarda una relación directa con la pertinencia y relevancia de su propuesta educativa.

Una propuesta educativa es pertinente cuando da respuestas a las necesidades e intereses de las personas a quienes está dirigida; a su vez, afirmamos que es relevante cuando existe relación entre los objetivos que persigue y las demandas de la sociedad a la que sirve.

Desde su origen, el Movimiento Scout se presentó como una respuesta posible a las necesidades sociales de principios del siglo XX. Gran parte de su éxito y expansión se debió a que logró dar respuestas concretas a los intereses y las necesidades de jóvenes de diversos países y culturas.

La segunda década del siglo XXI nos encuentra frente a nuevos contextos, aunque el desafío es el mismo de siempre: ¿cómo producir una propuesta relevante y actualizada, que satisfaga algunas de las necesidades e intereses de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de los países de nuestra región?

Con esta idea en mente recurrimos al documento *Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial?*, producido por la UNESCO, con el propósito de presentar algunas tendencias y desafíos que nos interpelan como movimiento:

La situación en que se encuentra el mundo actual se caracteriza por varias paradojas. La intensificación de la globalización económica ha reducido la pobreza en el mundo, pero también está generando modelos de crecimiento del subempleo, aumentando el desempleo juvenil y el trabajo precario. Asimismo, la globalización económica está agravando las desigualdades entre países y en cada uno de ellos.

Los sistemas de educación contribuyen a esas desigualdades al ignorar las necesidades de educación del alumnado en situación desventajosa y las de muchos habitantes de países pobres, y concentrar las oportunidades entre los ricos, dando así un carácter muy exclusivo al aprendizaje y la educación de buena calidad.

Los modelos actuales de crecimiento económico, junto con el crecimiento demográfico y la urbanización, están agotando las reservas naturales no renovables y contaminando el medio ambiente, lo que provoca daños ecológicos irreversibles y el cambio climático. Además, junto con un mayor reconocimiento de la diversidad cultural (ya sea históricamente inherente a estados-naciones o el resultado de migraciones y una movilidad mayores), se observa igualmente un incremento espectacular del

chauvinismo¹ cultural y religioso, así como de las movilizaciones políticas y la violencia en torno a la identidad nacional.

El terrorismo, la violencia relacionada con las drogas, las guerras y los conflictos internos, e incluso la violencia familiar y escolar, van en aumento. Estos modelos de violencia plantean interrogantes a la educación sobre su capacidad para inculcar valores y actitudes orientados a la convivencia. A esto hay que sumar que, a causa de esos conflictos y crisis, casi 30 millones de niños y niñas se ven privados de su derecho a la educación básica, dando así lugar a generaciones de futuras personas adultas incultas que las políticas de desarrollo pasan por alto con harta frecuencia. Estos problemas representan desafíos fundamentales para el entendimiento humano de los demás y para la cohesión social en todo el planeta.

Al mismo tiempo, somos testigos de una mayor demanda de expresión en los asuntos públicos en el contexto cambiante de la gobernanza local y mundial. El progreso espectacular de las conexiones a Internet, las tecnologías móviles y otros medios digitales, junto con la democratización del acceso a la educación pública y el auge de distintas formas de educación privada, está modificando los modelos de participación social, cívica y política. Además, la mayor movilidad de trabajadores y estudiantes entre países, entre empleos y entre centros de aprendizaje, hace aún más necesario reconsiderar cómo se reconocen, validan y evalúan las competencias.

Los cambios que se están produciendo tienen consecuencias para la educación y denotan la aparición de un nuevo contexto mundial del aprendizaje. No todos esos cambios exigen respuesta de las políticas educativas, pero en todo caso están creando condiciones nuevas. No solo requieren prácticas nuevas, sino también nuevos puntos de vista desde los cuales aprehender la naturaleza del aprendizaje y la función del conocimiento y de la educación en el desarrollo humano. Este nuevo contexto de transformación social exige que reconsideremos la finalidad de la educación y la organización del aprendizaje.²

Si bien no tenemos respuestas para todas las problemáticas que afectan a las infancias y juventudes en el continente americano, necesitamos identificar claramente cuáles son los grandes temas en los que sí podemos y debemos ofrecer alguna propuesta concreta desde el Movimiento Scout.

Por esto, es imprescindible que las Organizaciones Scouts Nacionales cuenten con información actualizada y de calidad sobre algunos temas clave, tales como: migración, trabajo, pobreza, desigualdad, educación, violencia, derechos, jóvenes LGTBIQ+, comunidades indígenas y afrodescendientes, culturas juveniles, medio ambiente, malnutrición, ocio y tiempo libre, adicciones, salud, enfermedades de transmisión sexual, embarazo adolescente, ciudadanía y género, y basen las decisiones de actualización de su propuesta educativa, la gestión de adultos voluntarios y el desarrollo institucional en análisis serios, realizados a partir de la información obtenida.

"Este segundo decenio del siglo XXI representa una nueva coyuntura histórica, pues trae consigo diversos desafíos y nuevas oportunidades para el aprendizaje y el desarrollo humano. Estamos iniciando una fase histórica nueva, caracterizada por la interconexión y la interdependencia, así como por nuevos niveles de complejidad, inseguridad y tensiones"³.

Ante esta nueva coyuntura histórica, es imprescindible tomarnos un tiempo para preguntarnos:

- ¿Cómo dar respuestas a estos desafíos desde el Programa de Jóvenes?
- ¿Qué tipo de gestión de adultos proveerá aquellas personas capaces de dar apoyo y llevar adelante esta propuesta?

¹ Exaltación desmesurada de lo nacional frente a lo extranjero.

² UNESCO. (2015b). Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial? ISBN 978-92-3-300018-6. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002326/232697s.pdf>

³ IDEM

- ¿Cómo deberán ser las organizaciones que nos permitirán llegar a más niños, niñas, adolescentes y jóvenes en nuestro continente, considerando que toda la organización debe estar en función de lograr nuestro Proyecto Educativo?

Nuestra responsabilidad es enorme, habida cuenta del tamaño de los desafíos y del poder transformador que, sabemos, tiene nuestra propuesta.

UNA EDUCACIÓN INTEGRAL, PERMANENTE Y PARA LA VIDA

El propósito del Movimiento Scout es contribuir al desarrollo de los jóvenes, hombres y mujeres, para que alcancen su pleno potencial físico, intelectual, emocional, social y espiritual, como individuos, como ciudadanos responsables y como miembros de su comunidad local, nacional e internacional.

Entendemos que la educación es un proceso que abarca toda la vida y que posibilita el desarrollo integral y permanente de las capacidades de una persona tanto como individuo, así como miembro de la sociedad.

Desarrollo integral

El Movimiento Scout se propone contribuir al desarrollo de la totalidad del ser humano, procurando estimular el desarrollo equilibrado de todas las dimensiones de la personalidad: física, intelectual, emocional, social, espiritual y del carácter.

Pensamos que el desarrollo integral solo es posible cuando:

- entendemos que cada persona es un ser único y complejo, inserta en un contexto y poseedora de una biografía; una persona con diferentes necesidades e intereses, con diferentes ritmos de desarrollo y diferentes potencialidades;
- comprendemos que la persona también es parte integral del mundo en el que vive, y que es preciso ayudarlo a desarrollar un sentido de pertenencia y de responsabilidad, interactuando y haciendo aportes significativos a ese mundo del que es parte (su familia, comunidad local, nacional e internacional, la cultura y medio ambiente).
- consideramos los distintos aspectos de su personalidad y reconocemos que están conectados y se influyen mutuamente;
- tenemos un enfoque holístico de la educación y de los procesos de aprendizaje;
- consideramos que cada persona tiene el potencial para desarrollarse en todas las áreas; y brindamos oportunidades educativas orientadas a desarrollar en cada joven sus capacidades al máximo de sus posibilidades.

Educación permanente

El desarrollo científico y tecnológico, así como el crecimiento exponencial de la información y el conocimiento, demandan que las personas tengan la necesidad permanente de aprender para poder insertarse de forma constructiva en un mundo cada vez más complejo, de cambios acelerados y vertiginosos.

En este contexto, la educación no puede estar limitada a un período de la vida (la niñez y la juventud), tampoco a un ámbito (el sistema escolar); la educación permanente es aquella que les permite a las personas la posibilidad de aprender durante toda su existencia en múltiples ámbitos.

Como movimiento de educación no formal afirmamos que es necesario no sólo brindar oportunidades de aprendizaje permanentes, sino también el reconocimiento y la validación del

conocimiento y las competencias adquiridas por múltiples vías de aprendizaje, entre las que se encuentra el Movimiento Scout.

Por esto, una de las responsabilidades del Movimiento Scout es la de dialogar con todas las modalidades educativas, estableciendo vínculos de cooperación que favorezcan las oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida.

Quizá uno de los principales aportes que puede hacer el Movimiento Scout a la educación permanente es la posibilidad de brindar competencias de autoaprendizaje mediante el Método Scout, definido como un sistema de autoeducación progresiva; en el que cada persona es invitada a hacerse responsable por su propio desarrollo, convirtiéndose en el principal actor en su proceso educativo.

Educación para la vida

La causa del Movimiento Scout adoptada en la 39ª Conferencia Scout Mundial define que el *Movimiento Scout es Educación para la Vida*.

Para cumplir tal cometido es preciso superar una visión estrictamente utilitaria de la educación, que prioriza la adquisición de aptitudes para el mundo del trabajo y productivo, las que, si bien son importantes, abarcan solo un aspecto de la vida humana.

Educar para la vida es reafirmar una visión humanista de la educación, que comprende al ser humano en su enorme complejidad y se propone el desarrollo y la utilización de las potencialidades de las personas para vivir una vida más sana, plena y feliz; personas capaces de intervenir en los determinantes de la salud y el bienestar y de participar de manera creativa y activa en la construcción de sociedades más justas, solidarias y equitativas.

La finalidad esencial de una educación en el siglo XXI debe ser la de apoyar y aumentar la dignidad, la capacidad y el bienestar del ser humano en relación con los demás y con la naturaleza.

*"Los valores humanistas que deben constituir los fundamentos y la finalidad de la educación son: el respeto a la vida y a la dignidad humana, la igualdad de derechos y la justicia social, la diversidad cultural y social, y el sentido de la solidaridad humana y la responsabilidad compartida de nuestro futuro común"*⁴.

UNA MISIÓN: CONTRIBUIR A LA EDUCACIÓN DE LAS PERSONAS QUE CAMBIARÁN EL MUNDO

El Propósito del Movimiento Scout se traduce de forma más actualizada y concreta en el texto de nuestra Misión:

La Misión del Movimiento Scout⁵ es contribuir a la educación de los jóvenes, mediante un sistema de valores, basado en la Promesa y la Ley Scout, para que participen en la construcción de un mundo mejor, donde las personas se autodesarrollen y jueguen un papel constructivo en la sociedad.

Esta Misión se cumple:

- Mediante la participación de los jóvenes en un proceso de educación no formal durante sus años de formación;
- Utilizando un método específico que convierte a cada joven en el principal agente de su propio desarrollo, de modo que llegue a ser una persona autónoma, solidaria,

⁴ UNESCO. (2015b). Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial? ISBN 978-92-3-300018-6. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002326/232697s.pdf>

⁵ La Misión fue definida por la 35ª Conferencia Scout Mundial, reunida en Durban, Sudáfrica, en julio de 1999.

responsable y comprometida;

- Ayudando a los jóvenes a establecer un sistema de valores para su vida, basado en principios espirituales, sociales y personales que se expresan en la Promesa y en la Ley Scout.

Un sistema de valores para la vida

Todos los sistemas educativos están basados en valores, más o menos explícitos. En el caso del Movimiento Scout esos valores están organizados en un conjunto de principios personales, sociales y espirituales, que si bien no son originales de nuestro Movimiento, podemos vincularlos al pensamiento de Baden-Powell, su visión de la persona, de la educación, la sociedad y el mundo.

El sistema de valores del Movimiento Scout está organizado alrededor de tres Principios, expresados en deberes, y que representan tres planos de relación de la persona:

- **Deberes para con Dios**, relación con el mundo espiritual.
- **Deberes para con los demás**, relación con los demás, con el mundo.
- **Deberes para consigo misma**, relación de la persona consigo misma.

Estos Principios no son conceptos abstractos; impregnan todos los aspectos del Movimiento y orientan el estilo de vida de su membresía a través del perfil de egreso y las competencias educativas para cada una de las áreas de crecimiento.

Este sistema de valores es propuesto a las personas jóvenes, mediante la Promesa y la Ley Scout, invitando a que integren estos valores a su conducta cotidiana y en sus proyectos de vida.

Deberes para con Dios⁶

La relación de una persona con los valores espirituales de la vida, la creencia fundamental en una fuerza superior a la humanidad, el compromiso con el desarrollo de una dimensión espiritual de la vida.

Invitamos a las personas a:

- Trascender el mundo material y a explorar una realidad espiritual que dé sentido a la vida y le proporcione una orientación.
- Descubrir el significado en los valores espirituales y esforzarse para vivir de acuerdo con ellos
- Respetar las convicciones espirituales de las demás personas.

Deberes para con los demás

La relación y la responsabilidad de una persona con la sociedad en su sentido más amplio: su familia, su comunidad local, su país y el mundo en general, así como el respeto por los demás y por el mundo natural. El desarrollo de un compromiso con la dimensión social de la vida.

Invitamos a las personas a:

- Desempeñar un papel activo en la construcción de una sociedad más justa, fraterna e inclusiva.
- Actuar responsablemente a favor del desarrollo sostenible.
- Respetar la dignidad de cada uno, promoviendo los derechos humanos.

⁶ Si bien este enunciado hace alusión a un Dios personal, no todas las grandes familias espirituales tienen la idea de un "Dios personal", ejemplo de esto es el budismo.

- Ser solidarias, especialmente con las personas más vulnerables, las desprotegidas.
- Trabajar por la Paz.
- A actuar responsable para el cuidado de la salud integral y el bienestar de las personas.
- Disfrutar de la naturaleza y contribuir a su preservación e integridad.
- Encontrar la felicidad en el servicio.

Deberes para consigo misma

Invitamos a los y las jóvenes a convertirse progresivamente en protagonistas y responsables de su propio desarrollo físico, intelectual, emocional, social y espiritual; es decir, el compromiso con su propio desarrollo integral como persona.

Propiciamos la progresiva autonomía de la gente joven, como un ejercicio permanente que les permita autogobernarse. Para esto es necesario el conocimiento personal de sus propias habilidades y recursos, así como de sus propios límites.

Invitamos a las personas:

- A asumir progresivamente la responsabilidad por las opciones elegidas a partir de las decisiones que toma libremente.
- A construir su proyecto de vida basado en los valores que elige en forma libre y consciente.
- A asumir la valorización y el cuidado de su propio cuerpo, su salud y bienestar.
- A vivir la vida con una actitud positiva.
- A descubrir su vocación y trabajar para alcanzarla.
- A desarrollar su autonomía de pensamiento.
- A continuar aprendiendo e incrementar sus conocimientos a lo largo de toda su vida

Participar en la construcción de un mundo mejor

El Movimiento Scout contribuye a la educación de la gente joven para que participe en la construcción de un mundo mejor. Aquí radica el sentido social de la acción educativa del Movimiento Scout: su ¿para qué?

Desde sus orígenes, el Movimiento Scout centró su preocupación en el desarrollo de la ciudadanía activa. Hoy, más que nunca, entendemos que la educación es un instrumento generador de ciudadanía, una condición indispensable de inclusión social, a partir de la cual las personas pueden participar activamente en la sociedad en condiciones de igualdad con las demás.

Las desigualdades en educación son también las desigualdades en ciudadanía; por eso, como movimiento debemos esforzarnos por llegar con nuestra propuesta educativa al mayor espectro de la sociedad. Esa debe ser la razón fundamental de nuestra necesidad de crecimiento y el sentido de nuestros esfuerzos.

La democracia participativa requiere de ciudadanos y ciudadanas activos, conscientes y críticos. Personas que no aceptan la realidad de manera pasiva, como algo que es definida por las instituciones o las leyes vigentes, sino que se esfuerza por tener una mirada crítica y, si le parece pertinente, desafiar el statu quo, utilizando para ello las herramientas y procedimientos de la democracia.

Pero además de preparar a los y las jóvenes para ser ciudadanos activos en sus comunidades locales, es necesario proveerles las competencias para el desempeño de la ciudadanía a nivel global. Las personas jóvenes juegan un papel fundamental tanto en el desarrollo de sus comunidades locales como a nivel global, a partir de su capacidad de interconexión con sus pares de diferentes partes del mundo.

"...los jóvenes pueden aportar elementos que faciliten el tránsito de ideas, valores y conceptos de un espacio a otro. Sin dejar de reflexionar y proteger el valor económico, político, social y cultural de lo local, se debe ampliar el horizonte y comprender el contexto global, e identificar

*y trabajar por los grandes desafíos que se presentan a nivel mundial*⁷.” Un ejemplo esto es la contribución que los y las jóvenes pueden realizar al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Finalmente, podríamos resumir todas estas ideas que hemos presentado, utilizando una frase de Paulo Freire: *“La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo”*.

Un Programa de Jóvenes relevante y actualizado

El Movimiento Scout no es solo un conjunto de ideas sobre la juventud y la educación, sino una propuesta concreta, que encuentra su razón de ser cuando produce un impacto real en la vida de las y los jóvenes, contribuyendo no solo a su desarrollo integral como individuos, sino también a su empoderamiento como ciudadanos autónomos, comprometidos y responsables con el mejoramiento de su comunidad.

El Programa de Jóvenes es el medio que tiene el Movimiento Scout para poner su Proyecto Educativo a disposición de las personas jóvenes.

Definimos al Programa de Jóvenes como la totalidad de las oportunidades de aprendizaje de la que los jóvenes pueden beneficiarse (Qué), creadas para alcanzar el propósito del Movimiento Scout (Por qué), y que se vive a través del Método Scout (Cómo).

Es una definición amplia que abarca la totalidad de las experiencias educativas de las personas jóvenes dentro del Movimiento Scout. Está definición comprende el...

- **Por qué:** el conjunto de competencias educativas de conformidad con el propósito y los principios del Movimiento Scout.
- **Qué:** la totalidad de las experiencias y situaciones educativas, es decir, todas las oportunidades de aprendizaje, tanto las espontáneas como las organizadas.
- **Cómo:** la forma en que se aplica el Programa, es decir el Método Scout.

Pero no basta con esta definición, creemos que para que responda a la finalidad con la que es concebido, el Programa de Jóvenes debe reunir algunas condiciones o características específicas.

Un Programa de Jóvenes...

- **que considere a la persona joven como el centro de la propuesta educativa**

El Movimiento Scout considera a las personas jóvenes como los principales actores en sus procesos de desarrollo. Desde una perspectiva de derechos humanos, las y los jóvenes son sujetos de derechos y también de obligaciones; actores indispensables no solo de su propio crecimiento como persona, sino también en la construcción de comunidades y sociedades más justas y equitativas.

Confía en las potencialidades de la juventud, enfocándose más en sus fortalezas que en las carencias o limitantes.

Por lo tanto, el desarrollo y la implementación del Programa de Jóvenes debe realizarse tomando especialmente en cuenta las necesidades e intereses de las personas jóvenes, por lo que es esencial incluirlos en los procesos de toma de decisiones, escuchando sus voces y tomando especialmente en cuenta sus puntos de vista.

- **que conduzca al desarrollo de la ciudadanía activa**

⁷ OIJ (2015) Aproximación a las realidades de las personas jóvenes en Iberoamérica y al tema de Juventud en la Región – Documento de Trabajo.

Un Programa que promueve valores democráticos requiere para su implementación de instituciones democráticas en las que se realicen prácticas educativas democráticas.

Un Programa que brinda herramientas para la construcción de una sociedad mejor promueve el pensamiento crítico y la formación de personas autónomas, solidarias, responsables, comprometidas y culturalmente sensibles.

En este sentido, insistimos en la importancia estratégica que tiene la participación de los jóvenes, hombres y mujeres por igual, en los procesos de toma de decisiones, tanto a nivel de la unidad, como de la organización scout y la comunidad en general, como un medio poderoso para el desarrollo de la ciudadanía activa.

- **que promueva la inclusión y la equidad**

Consideramos a la educación como un derecho humano esencial y, a la vez, un factor clave para el desarrollo sostenible de nuestras comunidades, siendo a la vez un instrumento fundamental para la inclusión ciudadana en los sistemas económicos y sociales.

Las sociedades democráticas requieren procesos educativos que garanticen la inclusión y la equidad; por lo tanto, es necesario desarrollar un Programa que alcance a la mayor cantidad de jóvenes posible y que haga frente a todas las formas de exclusión, marginación, disparidad, vulnerabilidad y desigualdad.

*"El Movimiento Scout, al ser una propuesta de educación no formal, ve en la diversidad e inclusión un elemento valioso que atraviesa todos los ámbitos de su propuesta educativa y que, por lo tanto, al ser tomada en cuenta apuesta a la formación de individuos que vivan acorde a estos elementos fortaleciendo el tejido social."*⁸

En la misma línea es preciso incorporar en nuestro Programa de Jóvenes un enfoque de género, es decir, un Programa que considere las diferentes oportunidades que tienen hombres y mujeres y las interrelaciones existentes entre ellos y los distintos papeles que socialmente se les asignan. Por tanto, es preciso contar con un Programa que elimine las disparidades de género construidas a partir de los estereotipos y patrones que la sociedad asigna a las personas según el sexo.

- **que brinde competencias para la vida**

El sentido último del Programa de Jóvenes no es hacer más y mejores scouts, sino brindarles a las personas jóvenes herramientas que posibiliten el desarrollo de su máximo potencial para ponerlo al servicio de una vida más sana, plena y feliz, siendo capaces de intervenir en los factores determinantes de la salud y el bienestar, participando de manera activa y creativa en la construcción de sociedades más solidarias, equitativas y justas.

Un método de autoeducación para la autonomía y el desarrollo personal

El Movimiento Scout está basado en el concepto de autoeducación. Entendemos la autoeducación como un proceso consciente y voluntario, mediante el cual cada joven se hace responsable por su propio desarrollo personal.

El Método Scout es la herramienta que utilizamos para crear las condiciones educativas que posibiliten el empoderamiento⁹ de las personas jóvenes respecto de su desarrollo personal.

⁸ Organización Mundial del Movimiento Scout, Región Interamericana (2016). *Política Interamericana de Diversidad e Inclusión*. Ciudad del Saber. Panamá

⁹ Proceso por medio del cual se dota a una persona, comunidad o grupo social de un conjunto de herramientas para aumentar su fortaleza, mejorar sus capacidades y acrecentar su potencial.

El Método Scout es un sistema de autoeducación progresiva, basado en la interacción de elementos igualmente importantes que trabajan juntos como un sistema cohesivo; la implementación de estos elementos de una manera combinada y equilibrada es lo que hace que el Movimiento Scout sea único.

Cada uno de los elementos del Método Scout tiene una función educativa específica, pero además interactúa con los otros elementos, reforzando y complementando la acción educativa de cada uno.

Si bien, cada uno de los elementos existen de manera individual y pueden encontrarse en otras propuestas educativas, la originalidad del Método Scout radica en que los integra a un sistema como parte de un todo. Por tal razón, si cualquiera de los elementos está ausente o no se aplica en forma adecuada, el sistema pierde eficacia, no pudiendo alcanzar su propósito original.

El Método Scout se expresa a través de los siguientes elementos:

La Promesa y la Ley Scout

En un mundo de cambios acelerados, y complejidad creciente, donde se suele tener una idea precaria del futuro y la única certidumbre es la incertidumbre¹⁰, los valores propuestos por el Movimiento Scout se ofrecen a las infancias y juventudes como una base sólida, desde la cual poder construir sus proyectos de vida.

La Ley Scout es un instrumento educativo, mediante el cual se comunican un conjunto de principios sociales, espirituales y personales, en un lenguaje comprensible para los distintos grupos de edades. Por otra parte, la Promesa Scout es la manifestación personal, libre y voluntaria de hacer cuanto de sí dependa para vivir de acuerdo con la Ley Scout. Se trata de una decisión personal de un enorme valor simbólico en el proceso de autoeducación de las y los jóvenes.

La Ley Scout es un instrumento educativo, mediante el cual se expresan los principios del Movimiento Scout, en un lenguaje comprensible para las distintas edades. Se trata de un código de vida personal que cada joven puede utilizar para orientar la toma de decisiones, tanto en la actualidad como para su desarrollo futuro.

El bullying, la resolución pacífica de conflictos, la responsabilidad por el cuidado del medio ambiente, el consumo responsable, el respeto por los derechos humanos y por la diversidad, el rechazo de toda forma de discriminación... son algunos de los desafíos que se presentan de cara a una toma de decisiones éticas en la vida cotidiana de las personas en nuestro continente.

El bienestar de la persona tiene que ver con la posibilidad de que sus valores estén en sintonía con sus acciones y con una visión del mundo que integra en armonía todas sus relaciones: con las demás personas, con la naturaleza, con lo trascendente y consigo misma.

Aprender haciendo

Desde la concepción educativa del Movimiento Scout afirmamos que el conocimiento no se transmite, sino que se construye a través de un proceso de indagación, de exploración, de puesta en práctica y de reflexión. Es decir, no es el resultado de una transmisión pasiva, sino de una relación activa en el que el individuo es protagonista de su proceso de aprendizaje.

Pero no basta con hacer – eso sería mero activismo – es necesario producir un saber reflexivo a partir de la acción; por esto, creemos que la acción y la reflexión son dos momentos esenciales de un mismo proceso de aprendizaje.

¹⁰ Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Grupo Editorial Norma. Colombia.

En el aprendizaje por la acción *nuestra aula es el mundo*; para esto es necesario establecer fuertes vínculos entre cada joven y el ambiente en donde está inserto, ya que las personas aprenden en un contacto directo con situaciones diversas, cambiantes y desafiantes de la realidad social y natural.

Consideramos además que toda actividad educativa debe tener una dimensión lúdica, ya que esta brinda mayores oportunidades de imaginar, soñar, proyectar, crear, desempeñar roles, descubrir reglas, asumir responsabilidades... ampliando de esta forma las oportunidades de aprendizaje.

El aprendizaje experiencial requiere generar condiciones de seguridad y de confianza, configurando un clima educativo en el que el ensayo y el error sean valorados y formen parte de la dinámica de aprendizaje, siendo la autoevaluación una parte esencial y por eso, incentivamos en cada joven la indagación sobre sus procesos de aprendizaje, sus aciertos y errores, reconocemos sus logros y la identificación de nuevas metas de aprendizaje.

En un mundo y un continente de cambios vertiginosos, que demanda de una educación continua y permanente, el enfoque de aprendizaje experiencial posibilita la adquisición de competencias para el **aprender a aprender**, o sea la capacidad de continuar aprendiendo de manera autónoma y cada vez más eficaz en función de sus propios objetivos y necesidades. De este modo la persona es consciente de aquello que sabe y de lo que necesita aprender, de cómo se aprende y de cómo gestiona sus procesos de aprendizaje para satisfacer sus necesidades.

Progresión personal

Es la herramienta por medio de la cual orientamos y motivamos a cada joven en el logro de las competencias y, por consiguiente, en su proceso de desarrollo personal.

Por medio de la progresión personal:

- Presentamos a los y las jóvenes las competencias de cada una de las seis de áreas de crecimiento, de un modo comprensible para cada uno de los grupos de edad y adaptado a sus necesidades e intereses.
- Les motivamos a lograr las competencias previstas para cada una de las unidades, incentivando el deseo de progresar en dirección a su desarrollo personal. Las competencias no tienen como función el modelar a los individuos según una matriz de crecimiento estereotipado o estándar, sino el de ayudarles a desarrollar todas sus potencialidades.
- Facilitamos la personalización de las competencias educativas a las condiciones particulares, capacidades, necesidades e intereses de cada una de las personas jóvenes.
- Facilitamos el proceso de autoevaluación, en el que cada joven es el primer y principal evaluador de sus aprendizajes, siendo el esquema de progresión personal una referencia con base al cual fijarse metas y analizar sus avances.
- Reconocemos el avance de los y las jóvenes en su proceso de desarrollo personal como un medio para reforzar la confianza en sí mismos y su autoestima, al tiempo que les impulsa a seguir desarrollándose.
- Entendemos la progresión personal como un medio que favorece un proceso emancipatorio¹¹ en los y las jóvenes.

Nuestro continente tiene un alto porcentaje de jóvenes que no completan su educación media y en el que existen serios problemas en la calidad educativa, en ese contexto, nuestro sistema de progresión puede ayudar a niños, niñas, adolescentes y jóvenes a adquirir las competencias

¹¹ Proceso que permite a una persona acceder a un estado de autonomía, pensamiento crítico y desplegar todos los aspectos de su personalidad. Guarda relación con el concepto de empoderamiento.

de autoaprendizaje que les permita adquirir estrategias de aprendizaje (aprender a aprender), ampliar sus intereses, fortalecer y apoyar sus trayectorias educativas.

Sistema de equipos

Toda educación es, a la vez, un proceso individual y social. En ese proceso los grupos juegan un papel importante, satisfaciendo necesidades de apoyo moral, afectivo y de pertenencia, así como ayudando a confirmar y aumentar la autoestima de los y las jóvenes.

El Movimiento Scout, desde sus orígenes, reconoció el importante papel que juega el grupo en el proceso de desarrollo de las personas. Baden-Powell, en *Orientaciones para el dirigente scout*, afirmaba: "El Movimiento Scout reúne a los jóvenes en pandillas de fraternidad que es su organización natural ya sea para juegos, travesuras, o haraganería".

El sistema de equipos se apoya en la tendencia natural de las personas jóvenes a agruparse en pandillas y bandas organizadas por ellas mismas. En el ámbito de nuestra propuesta educativa, el equipo es, antes que nada, un grupo de amigos, un ámbito donde satisfacer las necesidades de libertad, donde decidir y hacer cosas divertidas, en el que cada persona es reconocida y respetada.

Solo manteniendo las características de pandilla, a la que hacía alusión el fundador, el pequeño grupo tendrá la potencia educativa capaz de crear las condiciones que posibiliten:

- Ejercitar la educación entre pares: aprender unos de otros.
- Debater, buscar consensos, resolver los conflictos y tomar de decisiones de forma democrática.
- Tomar la palabra, dialogar, expresar libremente sus puntos de vista, aceptar ideas y opiniones de otras personas.
- Cooperar y trabajar para alcanzar objetivos comunes.
- Aceptar y desempeñar responsabilidades.
- Tomar parte del gobierno de la unidad y, en ese proceso, ejercer progresivamente su autonomía.

El sistema de equipos es una sociedad entre jóvenes y educadores, basada en el diálogo, la experiencia y la cooperación, por medio de la cual las y los jóvenes participan activamente en la gestión democrática de la vida de su unidad, debatiendo, tomando decisiones y haciéndose responsables por ellas; aprendiendo en ese proceso a descubrir que tienen la capacidad de cambiar las cosas que suceden a su alrededor.

El sistema de equipos propone la formación de una sociedad entre jóvenes y adultos, una alianza basada en el diálogo, la experiencia y la cooperación, en la que niños, niñas, adolescentes y jóvenes participan activamente en la gestión democrática de la vida de su unidad, lo que constituye un poderoso medio de aprendizaje para la ciudadanía activa.

La educación para la ciudadanía cobra especial importancia en un contexto en donde las enormes desigualdades que aún persisten en nuestro continente, unida a la percepción de que la democracia no ha podido dar respuestas a los principales problemas de la sociedad, ha erosionado la confianza en la democracia y en sus valores, y favorecido la emergencia de opciones autoritarias y violentas.

Adultos

Para presentar al rol del adulto en la propuesta educativa del Movimiento Scout, recurrimos a las palabras del Baden-Powell, en *Orientaciones para el dirigente scout*, describiendo lo que se espera sea un educador/a scout:

"Sencillamente lo que si debe ser es hombre –muchacho, esto es:

- 1) Poseer espíritu de joven y saber, como primera medida, colocarse en su plano.
- 2) Ser consciente de la necesidades, perspectivas y deseos inherentes a las distintas edades de los jóvenes.
- 3) Tratar con el joven individualmente, y no en conjunto, y

4) Fomentar el espíritu de cooperación para obtener los mejores resultados.

Tiene que hacer las veces de hermano mayor, esto es, considerar la cosas desde el punto de vista del joven, aconsejarlo y guiarlo por el buen sendero, transmitirles entusiasmo”.

El rol del adulto en la propuesta educativa del Movimiento Scout es el de facilitar el proceso de autoeducación de cada joven, a través de la correcta aplicación del Método Scout, asegurando la creación de un clima educativo que genere y promueva los aprendizajes.

En el Movimiento Scout la relación educativa entre adultos y jóvenes está fundada en un vínculo de confianza y en la práctica del diálogo y la escucha activa; una relación horizontal en la que jóvenes y adultos cooperan y aprenden juntos. Esto implica un desafío particular en un continente en el que aún persiste una cultura adultocéntrica, en la que se subestiman las capacidades de niños, niñas y jóvenes de tomar decisiones y de asumir responsabilidades para su vida.

Solo reconociéndolo a las infancias y juventudes como interlocutores válidos, sujetos de derechos y actores claves del desarrollo, es que podemos acompañar sus sueños, utopías y proyectos desde el respeto, el diálogo y la cooperación intergeneracional.

Marco simbólico

Desde su origen el Movimiento Scout recurrió frecuentemente a los símbolos. Comenzando por el nombre del Movimiento “Scout” adoptado por Baden-Powell quien utilizó la inspiración de las grandes exploraciones, de los pioneros, y las personas que viven en territorios inhóspitos... como una forma de motivar a los jóvenes a vivir sus propias exploraciones. Así nació la idea del marco simbólico en nuestro movimiento.

“Si le hubiéramos dado el nombre de “Sociedad para la Propagación de los Atributos Morales” (que es lo que era realmente), lo jóvenes no hubieran tenido interés por ingresar. Pero al llamarlo “exploración” y proponer a los jóvenes la perspectiva de volverse exploradores, fue otra cosa.”

El marco simbólico está conformado por un conjunto unificado de símbolos (palabras, insignias, relatos, gestos...), mediante el cual se configura una atmósfera o ambiente en la que transcurre la vida de una unidad.

Es un medio para comunicar los valores propuestos por el Movimiento Scout, presentándolos de manera atractiva, lúdica y cercana a las culturas juveniles, lo que favorece el proceso de identificación con esos valores.

Por medio del marco simbólico se refuerza el sentido de pertenencia a un grupo, integrado por jóvenes que están unidos con un mismo propósito e ideales, incentivando la imaginación, la creatividad y el desarrollo de la sensibilidad, retándoles a ir más allá de lo cotidiano.

El marco simbólico evoluciona gradualmente, adaptándose a las necesidades e intereses de los niños, las niñas y los jóvenes en los distintos grupos de edad, yendo de la fantasía del mundo infantil a las realidades del mundo adulto.

Naturaleza

El crecimiento de nuestras ciudades trajo aparejado la pérdida de espacios verdes propicios para la recreación, el conocimiento y el disfrute de la naturaleza. Un alto porcentaje de niños, niñas y adolescentes de las ciudades del continente tienen dificultades para acceder a espacios verdes o no pueden disfrutar de ellos de manera libre y segura.

Hoy, quizás más que nunca, se hace necesario ubicar a la naturaleza como el marco privilegiado de nuestras actividades educativas y aumentar las oportunidades de contacto con la naturaleza y sobre todo la calidad de esos contactos.

En este mismo sentido, Baden-Powell entendió que la naturaleza es a la vez como un laboratorio, un club y un templo.

La naturaleza es un laboratorio en tanto nos brinda oportunidades de exploración, del uso de los sentidos, la ocasión de formularnos preguntas y de encontrar respuestas. Un espacio en que podemos experimentar los ritmos naturales del día, de las estaciones y de los seres vivientes, las interrelaciones que tenemos todos los seres vivos entre sí y con el ambiente.

Podríamos agregar que la naturaleza es también un aula, en la que podemos experimentar como una comunidad humana vive una relación de respeto y protección con el medio ambiente, realizando actividades con mínimo impacto, evitando el despilfarro de recursos naturales y la polución, experimentando la utilización de energías renovables. Temas como la pérdida de la biodiversidad, el cambio climático la utilización nos sostenible de los recursos y las desigualdades, entre otros, deben estar presente en nuestras actividades y proyectos.

La naturaleza es también un club, en el que tenemos la posibilidad de superar los desafíos que nos presenta, tales como la inclemencia del tiempo, la oscuridad en la noche, las distancias o la falta del confort al que estamos acostumbrados. Para esto, es necesario la creatividad, la inventiva individual, y la mejor utilización de los recursos disponibles, pero también necesitamos la cooperación y el trabajo en equipo. En este proceso, cada joven aprende a conocerse a sí mismo y a las demás personas en situaciones diferentes a las que vive cotidianamente, a la vez de crear vínculos profundos forjados en el contexto de estas vivencias.

Si bien, la situación sanitaria que hemos enfrentado en los últimos años ha permitido al Movimiento adaptarse a diversos contextos tanto virtuales como híbridos, es lejos de nuestra casa, de la familia y de los espacios que transitamos cotidianamente, que la naturaleza nos ofrece oportunidades para aprender a tomar decisiones, ejercer nuestra libertad y cuidarnos.

La naturaleza es un templo en tanto nos brinda un espacio y un tiempo para preguntarnos por el origen y el sentido de la vida y un tiempo para el asombro. Como afirma Catherine L'Ecuyer "la naturaleza es una de las primeras ventanas de asombro del niño, y es ciertamente la ventana que puede ayudar a recuperar el asombro a quien lo haya perdido."¹²

Involucramiento comunitario

Si la naturaleza es un ámbito privilegiado en la propuesta educativa del Movimiento Scout, el otro ámbito es la comunidad.

Por comunidad nos referimos a un grupo de personas que viven en un área geográficamente específica, las que comparten actividades, intereses comunes y otros aspectos como idioma, costumbres, visión del mundo, realidad espiritual, normas, símbolos, códigos...

Para cada scout, la comunidad tiene que ver tanto con quienes comparte dentro del Movimiento Scout (su equipo, unidad, grupo scout, distrito, asociación...) así como con otras instancias fuera del Movimiento (como por ejemplo su familia, la escuela, la ciudad, la nación...), tanto en la dimensión local como en la global.

La acción educativa del Movimiento se orienta a contribuir a la educación de los y las jóvenes para que participen en la construcción de un mundo mejor, siendo el involucramiento comunitario un factor decisivo para el éxito de ese cometido.

La aplicación del Método Scout ocurre principalmente dentro del contexto de una comunidad local. Muchas de las actividades tienen como escenario ese contexto y como propósito explorar, conocer, involucrarse y transformar la realidad haciendo un aporte significativo a la comunidad en la que viven.

El Movimiento Scout considera a que cada joven es un actor indispensable del cambio y del desarrollo. Las personas jóvenes han demostrado estar en condiciones de realizar

¹² L'Ecuyer, Catherine (2015) *Educación en el asombro*. Plataforma actual. Barcelona, España.

contribuciones significativas ante los problemas que afectan a la sociedad, con ideas novedosas y enfoques creativos.

Nuestras actividades educativas favorecen dinámicas de acción y de reflexión, que tienen como objetivo ayudar a la juventud a comprender la realidad socio cultural en la que está inserta. Lejos del fatalismo que inmoviliza, precisamos entender que la realidad "no es así", sino que "está así" y que, por lo tanto, nuestra acción debe orientarse a cambiar la realidad para mejorarla y no a acomodarnos pasivamente a ella.

La construcción de un mundo mejor no es una tarea individual o solo de los scouts, sino una utopía colectiva que moviliza a distintos sectores sociales. El servicio con y desde la comunidad permite al ser humano contactarse y experimentar con personas diferentes, tomar contacto con otras realidades, aumentar la comprensión intercultural e intergeneracional, y reconocerse como agente activo, crítico y responsable en el mejoramiento de la comunidad local y global.

Saliendo al mundo los niños, niñas, adolescentes y jóvenes tienen la oportunidad de aprender el cuidado del mundo, a interesarse por él, a forjar un vínculo tanto con el mundo natural como con la comunidad, a habitar esos espacios como ciudadanos y ciudadanas del mundo, tanto locales como globales.

Un Proyecto Educativo para toda la organización

La implementación integral del Proyecto Educativo requiere del compromiso de todas las áreas de la organización. Este compromiso se expresa mediante acciones concretas y coherentes con el ideario institucional, tanto en el ámbito de la gobernanza como de la gestión de los adultos.

Las personas adultas que desempeñan funciones en las áreas de apoyo al Programa de Jóvenes como son Desarrollo Institucional y Adultos en el Movimiento Scout, requieren tener la misma conciencia y claridad del rol educativo de la organización y, desde esa perspectiva, orientar todas sus decisiones, acciones y procesos en el sentido de apoyar el trabajo de quienes trabajan directamente con los y las jóvenes.

Adultos para la Misión

La implementación de nuestro Proyecto Educativo requiere de personas adultas:

- Conscientes de su rol como educadores y de la enorme responsabilidad que tienen en la transformación de la vida de niñas, niños y jóvenes que hacen parte de su comunidad, no solo de los que están vinculados al Movimiento Scout.
- Comprometidas con el desarrollo de sus propias competencias técnicas y personales, a fin de poder ofrecer a los y las jóvenes experiencias de calidad que posibiliten el desarrollo de sus competencias educativas.
- Flexibles y adaptables al cambio, así como proactivas, propositivas y críticas frente a los cambios, realidades y desafíos del mundo.
- Abiertas al diálogo intergeneracional, promotoras de los derechos de las infancias y juventudes.
- Con una mirada positiva sobre las potencialidades de las infancias y juventudes, como agentes protagónicos del cambio.

El Sistema de Gestión de Adultos, debe ser diseñado y/o revisado bajo el foco del Proyecto Educativo, ya que todas las acciones y procesos que se establezcan en la formación, acompañamiento y evaluación de las personas adultas va a impactar de manera directa en las prácticas educativas. Por esto, se hace esencial el trabajo conjunto entre el área de Adultos en el Movimiento Scout y Programa de Jóvenes, revisando de manera permanente los procesos

del Sistema de Gestión de Adultos y sus resultados en la calidad de la aplicación del Programa de Jóvenes que se entrega.

En este sentido, la Política Regional de Adultos en el Movimiento Scout, propone 13 principios que deben ser considerados en todo proceso y actuación de las y los adultos en la organización:

- **Enfoque por competencias:** busca el desarrollo de todos los aspectos de la persona adulta en términos de conocimientos, habilidades y actitudes requeridos para poder desempeñar sus funciones de manera idónea.
- **Coherencia:** vincula el trabajo entre áreas teniendo en cuenta las políticas de todos los niveles existentes.
- **Organización que aprende:** promueve y reconoce el desarrollo de la persona en la interacción con los demás y con su entorno, entendiendo esta como un proceso de aprendizaje individual y colectivo.
- **Subsidiaridad y descentralización:** estimula las oportunidades de aprendizaje y decisión en los niveles más cercanos a donde la persona adulta se desempeña.
- **Accesibilidad y flexibilidad:** facilita el acceso de todas las personas al sistema de formación a través de diferentes y variadas experiencias educativas dentro y fuera del Movimiento Scout.
- **Horizontalidad:** permite que las personas adultas interactúen en un proceso educativo continuo y de mutua retroalimentación.
- **Transparencia:** Favorece la confianza en los procesos y en la organización.
- **Personalización:** Reconoce las características individuales y la experiencia previa de cada persona para estructurar su propio plan personal de formación, recibiendo el apoyo permanente.
- **Aprendizaje significativo:** vincula el desarrollo de las competencias necesarias y adecuadas al entorno y a las necesidades identificadas en el Proyecto Educativo.
- **Participación:** promueve la toma de decisiones conjunta entre la persona y quienes orientan y acompañan su trabajo.
- **Equidad de género:** reconoce las cualidades, capacidades, diferencias y similitudes entre todas las personas, con igualdad de oportunidades en todos los procesos.
- **Calidad:** favorece la mejora continua de la organización y los procesos, asegurando la gestión de adultos de manera consistente y sistemática.
- **Inserción Juvenil:** Promueve que las y los adultos jóvenes, con el perfil y las competencias necesarias, accedan a los cargos o funciones de su preferencia.

Una organización para la Misión

Las organizaciones que sirvan al Movimiento Scout deben ser dinámicas, innovadoras, plurales en sus enfoques y flexibles. Apoyadas en una base sólida de valores distintivos expresados en la Misión y Visión.

Es así como se convierte en una condición necesaria para dar el salto de las ideas a la realidad, contar con organizaciones integradas por personas éticas, competentes y comprometidas, con los recursos necesarios, que diseñen y ejecuten planes que vuelvan realidades tangibles las ideas expresadas en el Proyecto Educativo.

La concreción de este Proyecto Educativo requiere de instituciones que reúnen y sostienen a lo largo del tiempo los siguientes atributos:

- Una consciencia clara de la Misión, Visión y de los valores que promueve y que, por tanto, debe observar en todo momento de forma coherente.
- Independencia político-partidaria, cultural, económica y religiosa, que garantice su identidad y permanencia en el tiempo; capaz de cooperar con otras organizaciones tanto del ámbito público como privado, así como otras organizaciones del ámbito scout.
- En diálogo permanente con las realidades del entorno, con el fin de hacer las adaptaciones necesarias que la mantenga activa y vigente.
- Que gestiona el conflicto de forma eficaz, logrando acuerdos y consensos institucionales de todos los actores y recursos comprometidos en la consecución de los objetivos comunes, expresados en sus políticas, planes y programas, con regulaciones internas soporten y favorezcan esos procesos.
- Solvencia y sostenibilidad financiera de modo de contar con los recursos necesarios en tiempo y forma, que garanticen su permanencia en el tiempo y que la mantengan libre de influencias externas que la distraigan del cumplimiento de su Misión.
- Capacidad de generar un sólido relacionamiento público, interinstitucional e internacional y de construir y mantener una imagen sólida y que la posicione como referente en temas de educación ciudadana, de los intereses de las infancias y las juventudes, así como también de servicio a la comunidad.
- Anticipación y preparación para hacerle frente a los riesgos a los que está expuesta constantemente.
- Capacidad de gestionar y democratizar el conocimiento, movilizar sus saberes de manera inteligente y de sistematizar sus buenas prácticas, orientada a la innovación como una forma de dar respuestas a los desafíos del siglo XXI.
- Que conoce y sirve eficazmente a sus miembros – jóvenes y adultos, hombres y mujeres – reconociendo la multiplicidad y pluralidad de contextos, culturas y territorios en los que actúa.
- Transparencia de su gestión así como una clara y oportuna rendición de cuentas a sus miembros y a la sociedad a la que sirve.
- Participación juvenil en todos los niveles de su estructura y en todos sus órganos, tanto de gobierno como ejecutivos, como corresponde a una organización de juventud.

Todo ello debe ocurrir en un alto grado de cultura democrática -entendiendo que la democracia trasciende el acto electoral y de votación-; organizada a partir de la voluntad expresada por la mayoría, pero con un respeto absoluto de la minoría; que promueve, defiende y acata las regulaciones frente a las cuales todas las personas gozan de los mismos derechos y tienen los mismos deberes.

Esta cultura democrática, se expresa esencialmente en la valoración de la diversidad, en la inclusión, la apertura y el respeto por las diferencias.

Una organización inserta en sociedades plurales está compuesta por personas identificadas con un amplio espectro de culturas e ideas, coexistiendo de manera pacífica y ordenada en su interior.

Las organizaciones necesarias para hacer llegar la propuesta del Movimiento Scout a más jóvenes en más territorios, con un Programa actualizado y relevante, son aquellas que, trabajando para ser cada día más robustas, son coherentes con los valores que promovemos, se mantienen fieles y estrechamente vinculadas al cumplimiento de la Misión, que se acercan cada día un poco más a la Visión. Organizaciones que colocan el Proyecto Educativo en el centro de todos sus pensamientos, deseos, acciones, esfuerzos y aspiraciones.

PERFIL IDEAL DE PERSONA

El perfil ideal de persona expresa el conjunto de características deseables de una persona al momento de su egreso del Movimiento Scout. Están redactadas en un lenguaje utópico, de modo que sirva como un horizonte, hacia el cual dirigimos nuestra acción educativa.

Es, además, una pauta global o una referencia a partir de la cual construiremos las competencias educativas terminales.

Se trata de un perfil de persona especialmente inspirado en el concepto de **educación para vida**, es decir, personas con las cualidades para desempeñarse como actores protagónicos del cambio personal y comunitario, más allá del ámbito del Movimiento Scout, en los distintos escenarios que deparan un futuro complejo y cambiante.

Una persona responsable...

Que construye de su proyecto de vida basado a los valores de la Ley y la Promesa Scout que, siendo responsable de su desarrollo integral, se esfuerza por superarse constantemente.

Que actúa en favor del desarrollo mediante conductas de producción y consumos sostenibles.

Libre y capaz de tomar decisiones éticas.

Valora el cuidado de la salud personal y el bienestar integral de las personas.

Una persona solidaria...

Que valora y participa de los valores de su país, su pueblo y su cultura.

Promotora de la diversidad cultural, la inclusión, la paz y la justicia social.

Ciudadana de su país y del mundo, capaz de unir su acción local a un contexto global.

Capaz de integrarse a proyectos colectivos, servir activamente en la comunidad, e influenciar procesos de cambio para el bien común.

Una persona comprometida...

Que promueve y defiende los derechos humanos como expresión de la dignidad de todas las personas.

Que actúa para lograr la igualdad entre los géneros.

Que reconoce un sentido trascendente para su vida, integra sus principios espirituales a su vida cotidiana, abierta al diálogo y a la comprensión de las opciones espirituales de los demás.

Una persona autónoma...

Asumida en su sexualidad, con una actitud de respeto y cuidado por sí misma y por los demás.

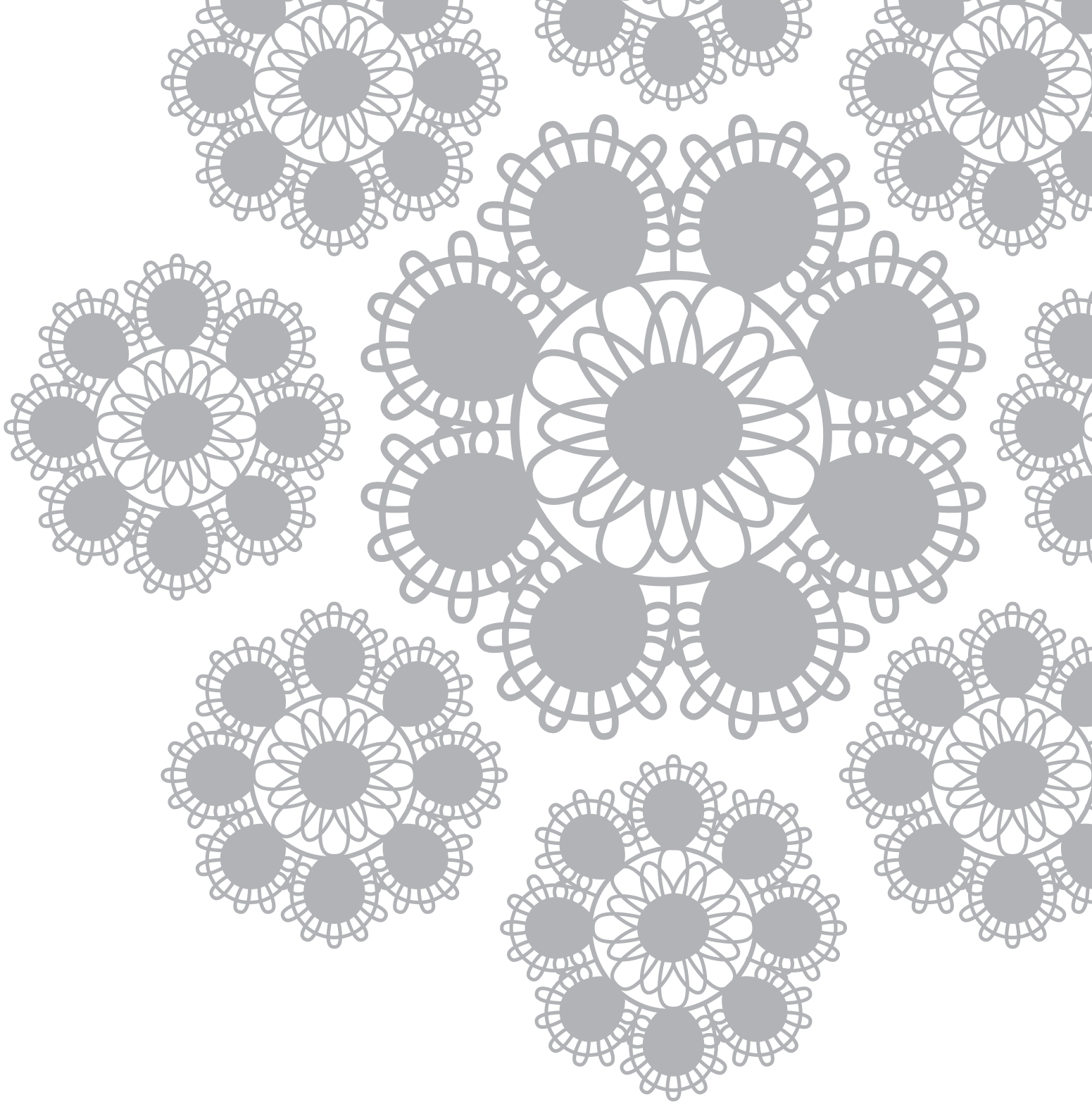
Capaz de reconocer y desafiar estereotipos de género y de todo tipo.

Crítica y creativa, con capacidad de reflexión, de interioridad, de cuestionamiento.

Que actúa como agente de cambios positivos en los diversos espacios en los que se

desempeña en su vida, tanto en su familia, su entorno inmediato como en el contexto global.

Que es feliz haciendo felices a los demás, que intenta dejar el mundo en mejores condiciones de cómo lo encontró y hace todo lo posible por hacer el bien.



SCOUTS[®]
Construir un Mundo Mejor

28th Interamerican Scout Conference
28^a Conferencia Scout Interamericana
Paraguay 2022